

ELLOS TUVIERON
UNA IDEA GENIAL

¿vos te animás?

Son jóvenes. Tenían un hobby y muchos sueños. Un día decidieron transformarlos en emprendimientos, discos, espectáculos, juegos de mesa, blogs, calendarios y negocios en Internet.

Textos: Agustina Rabaini y Gianina Michelotti.
Fotos: Camila Miyazono y Santiago Hafford.





Juegan tanto desde chicos que, cansados de cambiarles las reglas a los juegos para hacerlos más difíciles, crearon su propia fuente de entretenimiento.

CANDELARIA Y AGUSTÍN MANTILLA,
SANTIAGO OTAMENDI Y ALBERTO DEL SOLAR

“INVENTAMOS EL JUEGO QUE QUERÍAMOS JUGAR”

PARA MUCHOS CHICOS JUGAR SE TRANSFORMÓ EN SENTARSE SOLOS FRENTE A UNA PANTALLA. CONTRA EL INDIVIDUALISMO, ESTOS CUATRO JÓVENES SE ANIMARON A CREAR UN JUEGO DIFERENTE Y CONTARON CON LA COMPLICIDAD DE LINIERS Y SUS DIBUJOS.

Candelaria y Agustín Mantilla son hermanos, Santiago Otamendi es primo de la dupla y Alberto del Solar se suma a la reunión como cuarto artífice de un novedoso juego de preguntas, apuestas y asociaciones que estos chicos han testeado durante meses con familiares y conocidos. Ahora acaban de lanzarlo al mercado en librerías y lugares especializados en juegos y cómics. *El Erudito*, tal el nombre del juego, invita a competir para ganar, pero también a razonar para hacer asociaciones y, sobre todo, a recuperar el juego de mesa como excusa para la diversión y el encuentro.

“¡Que vuelvan los juegos de mesa!”, gritan a cuatro voces desde la postal que imprimieron para presentar el juego en sociedad. Y juntos proponen a sus contemporáneos alejarse por un rato de la pantalla de la computadora y dan batalla al individualismo con una invitación a jugar, a apostar, a pensar y, también, a aprender y pasar tiempo entre amigos. Es que si algo tienen en común los integrantes de este clan es una genuina actitud lúdica, la mejor predisposición y una inquietud indisimulable por el conocimiento, por preguntar, descubrir, investigar.

“Después de muchos meses de intercambiar ideas, nos llevó una tarde de lluvia definir el juego; durante dos años reunimos todas las preguntas y hace un mes estamos armando las cajas del juego”, dicen mientras hacen mil preguntas a los presentes para ver si se las arreglan con las respuestas. Fuera del juego que los reunió durante cientos de horas los últimos años, en la vida de todos los días, los chicos también estudian y trabajan. En los últimos meses, Candelaria hizo una pausa en su vida laboral dentro del ámbito de la publicidad para darle forma a esta verdadera enciclopedia de información en forma de juego, pero ya piensa en nuevos proyectos. Y sobre el carácter diferenciador del juego agrega: “Hoy hay una preferencia por los juegos de habilidad, pero nosotros quisimos invitar a los jugadores a razonar. No queríamos que alcanzara sólo con ser rápido tocando la tecla de un aparato o de un teclado. En *El Erudito* no gana el que más sabe, sino el que razona mejor”.

VILMA WAGNER, CECILIA PICARONI Y SILVINA CAÑONI

“HACEMOS CANTAR A TODOS”

CON SUS VOCES Y ARREGLOS, EL *FULANAS TRÍO* RESCATA LA FUERZA DE LA TRADICIÓN.

Me tembló el corazón”, le dijo un nene de 4 años a su maestra luego de escuchar las voces y los sonidos de los triángulos, congas, maracas y latitas que el *Fulanas trío* hizo sonar en su sala de Jardín en Mar Azul. Ese recuerdo, junto a muchos otros traídos de los viajes por rincones del país que estas tres mujeres recorren incansablemente, se les ha quedado grabado a fuego. Para ese chico y todo aquel que se arrime a escucharlas y las vea jugar con música en sus espectáculos, Cecilia, Vilma y Silvina ofrecen un repertorio de interpretaciones a puro ritmo. Juntas ensayan armonías diversas; se apoyan unas en otras. Y en el camino homenajean a compositores y artistas de Latinoamérica que les han prestado sus canciones para brillar. Ya han grabado dos discos: *A desenmarañar* y *Azúcar de caña*.

Todo comenzó cuando Cecilia Picaroni, de 38 años; Vilma Wagner, de 27 años, y Silvina Cañoni, de 39 años, se reunieron en La Plata en 2001. “Teníamos ganas de armar un grupo, ampliar nuestras búsquedas y compartir las canciones que nos gustan. Y así fueron apareciendo los repertorios. Ahora hacemos cantar a todos”, cuentan a tres voces. Esas canciones nutren un último disco “hecho de melodías que giran con aromas de la caña”, como explican desde uno de los textos del último disco. De pronto, a uno le parece verlas sentadas otra vez, frente a sus incontables instrumentos, con colores de fondo, otros aliados que las vienen acompañando en la ropa y en la escenografía sobre el escenario. Es que el *Fulanas trío* hace música popular, les pone música a poesías que atraviesan el corazón, y al cantar a América Latina, las historias y relatos contienen mensajes y cargas políticas, sociales y culturales que ellas también se muestran orgullosas de transmitir.

“Teníamos ganas de armar un grupo, ampliar nuestras búsquedas y compartir las canciones que nos gustan. Ahora hacemos cantar a todos”, cuentan a tres voces.

“No me interesa empezar cualquier negocio, sino trabajar en proyectos innovadores”, dice Andy Kleinman.

ANDY KLEINMAN

“BUSCO GENERAR UN IMPACTO”

CON SÓLO 27 AÑOS, ANDY KLEINMAN CREÓ EL PRIMER SITIO EN INTERNET DE MÚSICA DIGITAL EN ESPAÑOL Y EL PRIMER CANAL DE TELEVISIÓN ONLINE DEL MERCADO HISPANO.

La curiosidad por Internet de este joven que hoy asegura que con sus emprendimientos “busca impactar al mundo” nació casi junto con él, de la mano de su hermano, que tuvo el primer BBS (Sistema de Boletín Electrónico) de la Argentina. Cuando su hermano se fue a vivir a Estados Unidos, Andy se adueñó de la computadora. Y el interés abrió paso a la fascinación. También fue temprana la aparición de su vocación comercial. Aunque no tenía definido ser un emprendedor, la lamparita del negocio lo alumbró desde chico. “Cuando tenía 9 años, me armé mi propio kiosquito para competir con el del colegio”, recuerda con mirada nostálgica. Y admite que Internet le allanó el camino escolar: “Era muy útil tenerlo para hacer trabajos en el colegio cuando nadie sabía usarla”.

De la mezcla entre un espíritu emprendedor, la pasión por la música y una relación muy cercana con Internet, floreció EMEPE3.com a fines de 1998. “Quería crear un lugar online en el que la gente pudiera hablar de música e intercam-





¿La razón que despierta a María todos los días? Tan simple como medular: "Hacer las cosas que me gustan intentando aportar algo al mundo".

MARÍA MULLEN

"EMPECÉ A VIVIR LAS COSAS QUE ME HACÍAN FELIZ"

LUEGO DE ATRAVESAR UNA CRISIS PROFUNDA, MARÍA DECIDIÓ JUGARSE POR LO QUE QUERÍA HACER Y CREÓ UN BLOG QUE REÚNE 365 RAZONES PARA LEVANTARSE CADA MAÑANA.

biarla. Y en esa época no había ninguno igual en español", cuenta orgulloso. Al tiempo EMEPE3.com se constituyó en el primer sitio en español de música destinada al mercado hispano, que permitía bajar canciones legalmente. Y el éxito terminó de cristalizarse en la venta de Emepe3 a fines de 2004. Entonces, Andy amplió su horizonte. La nueva forma de ver formatos audiovisuales fue bautizada como Canal Internet. "Primero fue la música; ahora el video. Mi objetivo era meterme más en cine y televisión, pero hacerlo de forma innovadora". Ahora Canal Internet es el primer sitio que ofrece al mercado hispano programas de televisión, trailers, comerciales y cortos de cine gratuitos, y a los anunciantes comerciales, la posibilidad de conocer en profundidad el perfil y la opinión de sus audiencias. A la fecha, Andy no divisa competidores latinos a la vista. Lo que sí se vislumbra es otra gran conquista en el terreno cibernético. Mientras tanto, va por más y ya se asoció con un amigo en la productora de cine Aeroplano, gestadora del film *Los paranoicos*, estrenado recientemente.

Por qué razones nos despertamos cada mañana? ¿Qué es lo que hace que abramos los ojos y sigamos adelante? ¿Qué nos hace felices? A María Mullen un día la despertó un mar de preguntas. Sumó a sus respuestas las de muchas otras personas y creó así *365 Razones*, un blog que agrupa y plasma en un calendario impreso las razones que tiene la gente para levantarse cada mañana.

El mundo la había cacheteado. O así se sintió ella cuando el que había sido su novio por casi dos años se fue, dejándole sólo retazos amargos de proyectos por la mitad. No era el único golpe que había hecho tambalear su canoa: "Un papá con cáncer, un hermano pasando por un mal momento, el menor con síndrome de Down...". Ir a la oficina se convirtió en un martirio: "Lloraba frente a la computadora; daba lástima", relata. "Y en mi incompreensión de la realidad, la cuestioné como nunca antes". ¿Dónde estaba la felicidad? ¿Qué sentido tenía vivir?

Una mañana, María se miró a sí misma. Tras haberse graduado en Comunicación Social, estaba trabajando en una empresa de marketing interactivo, nueve horas frente a una computadora. ¿Dónde había ido a parar esa niña que adoraba pintar, cabalgar, tocar el piano y escribir cuentos? La angustia la empujó a reaccionar: "No iba a seguir llorando por los rincones". Para asomar del pozo se propuso una meta sanadora: "Voy a empezar a vivir las cosas que me hacen feliz, ¡y a hacerlas en cantidad!", se prometió.

La tarea de escribir el blog se gestó en su universo más próximo: la oficina. "Les iba a avisando a todos que se metieran en el blog y escribieran una razón. Expandió su pedido de "razones" a través de Australinos, un grupo de Yahoo que funciona como un foro de intercambio de información e ideas. Y siguió difundiendo su proyecto a través de E-mails de amigos y conocidos. Así llegó a reunir más de 500 razones, escritas por personas de diferentes partes del mundo, que colmaron la página www.365razones.com.ar. Allí pueden leerse desde aquellas más epidérmicas pero tan placenteras como "comer dulce de leche del pote" o "sacarte los tacos después de una fiesta", hasta las que acarician el alma, como "encontrarte con grandes amigos después de un tiempo y sentir que su abrazo sigue siendo igual", "conocer a alguien en el día que no tenías ganas de salir" o "la sonrisa de mi hijo".